



En el marco de conferencias que organiza el Colegio de Arquitectos de Huelva 'Tres Obras y un Proyecto', entrevistamos a César Ruiz Larrea, arquitecto autor de proyectos como las viviendas bioclimáticas-hemiciclo solar de Móstoles o la futura sede de la Agencia Andaluza de la Energía en Sevilla, entre otros.

Beatriz Quirós



Ignacio Fernández

# “La arquitectura es un arte por la necesidad de dar respuestas a problemas sociales”



La futura Agencia Andaluza de la Energía en Sevilla.

**A** menudo comentas tu visión de la arquitectura actual como una producción frívola y la necesidad que tienes en tu obra de una asociación de la arquitectura a un problema eminentemente técnico.

No es tanto frivolidad como la impresión de que la arquitectura ha pasado una época donde los problemas estaban más cercanos a experiencias artísticas, alimentándose de maneras y técnicas cercanas a investigaciones personales y perdiendo su función social. La arquitectura es un arte pero por razón de necesidad y la necesidad surge de dar una respuesta a unos problemas sociales.

Hace poco la sociedad reclamaba fiestas y oropeles, que satisfacíamos. Yo creo en una arquitectura menos colaboracionista y más crítica, que haga reflexionar sobre las cosas, hacer arquitectura es una manera de estar en el mundo y ver el mundo a través de ella, ejerciendo una posición personal pero crítica e intelectual. Una posición de compromiso con el medio y la cultura de tu tiempo para evitar acciones que hipotequen el futuro del entorno habitado, sostenibilidad como manera de pensamiento y no como algo banalizado de tanto usarse como palabra. La sociedad va a tener que cambiar de modelo de un vida que no funciona, ligado a la economía, que devora el entorno físico con la arquitectura como una de sus armas. Los arquitectos tienen que posicionarse y adquirir compromiso político, que no ideológico, sino en cuanto a la acción social y pública.

Con la sostenibilidad, lo “nuevo” parece tan operativo como digamos lo “viejo”. Tú has hablado por ejemplo de Siza, pero quizás en él es algo implícito y no activo como en tu obra.

Es como Picasso o Beuys, personas con un mundo propio tan grande, que se pueden acoplar en cualquier situación. Siza trabaja con materiales y técnicas sencillas y coherentes, eso lo hace muy sostenible, pero yo tampoco milito en la técnica de la sostenibilidad,

no me interesa ser un instalador que ahorra energía, sino esa referencia conceptual intelectual que exploro para desde este compromiso encontrar unas respuestas de lenguaje, una nueva arquitectura susceptible de expresar los problemas de la sociedad actual.

La arquitectura es una expresión construida de los problemas de una época y creo que últimamente está expresando otras cosas. Prefiero una arquitectura con más transversalidad del conocimiento, para trabajar e incidir en muchas otras cosas, la reutilización de espacios, la reparación en el sentido de volver a dar usos... Las discusiones formales, de estilo, de lenguaje, de composición pienso que son cuestiones caducadas.

**Parece incongruente que hables de dar respuesta al entorno, cuando planteas la arquitectura desde problemas genéricos en vez de específicos, de una ubicación.**

Eso es una posición intelectual de conocimiento, pero luego la aplicación es concreta, el compromiso es particular. Las viviendas bioclimáticas de Móstoles están planteadas no como una búsqueda de una composición, sino para optimizar ese espacio, no como respuesta espacial más o menos ingeniosa o moderna, sino para

investigar cómo la pieza puede modificar el entorno, cómo podían incorporar habitabilidad sin preocuparme tanto del lenguaje. Creo que los concursos son precisamente para proponer cosas, no es solamente una manera de conseguir trabajo sino un campo de reflexión y de proposición.

**Quizás trabajas desde un problema genérico a un problema particular pero entiendes que hay gente que trabaja en el camino inverso.**

Eso es lo que cuestiono, lo primero que hay que plantearse son los objetivos y entonces poner los medios y buscar una solución que cumpla esos objetivos. Al revés puede resultar un proyecto muy bonito pero desde el punto de vista de la intervención urbana y de la incidencia social no me interesa. En Lavapiés ha habido a concurso que lo han ganado unos grandes arquitectos y han hecho un proyecto estupendo, pero mientras ha sido tomado por los vecinos que están devolviendo al barrio un edificio que antes era un quiste. Eso me parece un proyecto de auténtica arquitectura pero la ley acabará echándoles y haciendo otro museo. Los arquitectos teníamos que haber visto que el problema era la reutilización de ese edificio en un barrio que requiere esos usos, esos encuentros.

**Esto lo planteas entendiendo la arquitectura como industria, con planteamientos que tienen que ver mucho con la técnica que se ve en tus edificios por el alto grado de prefabricación que proponen.**

Industrialización, me interesa más esa palabra. Creo más en el

modelo Ikea porque es un fenómeno que está modificando más el comportamiento y el uso de las viviendas que cualquier arquitecto. Está fuera de la arquitectura, nace de la industria, desde el compromiso de darle a la sociedad una respuesta con sensibilidad como le hubiera gustado a la Bauhaus.

**Esa idea de convertir la arquitectura en método algo tiene que ver con tu trabajo, con series de matrices donde metes todos los problemas del proyecto, ahí hay algo de manual que fue abandonado como gran fracaso de la modernidad.**

Porque ese método se llevó a una expresión personal, eran métodos individuales no una exploración en un sistema. Ikea pregunta a la gente, explora las necesidades y en base a eso generan un modelo. Nosotros rara vez hacemos esto, el edificio lo terminamos y desaparecemos. Y si hacemos viviendas cumplimos normativas y muchas cosas pero el usuario viene y a lo mejor no encuentra una habitabilidad. Cuando hago un método y tengo esas matrices el proyecto no sale directamente de ahí, pero así acoto las intuiciones, los problemas, y eso me permite empezar a trabajar encauzando las cosas.

**Suena a comodidad...**

Claro. No veo la arquitectura como un sufrimiento personal, de que en cada proyecto tengas que plantearte, otra vez, cuestiones trascendentes. Creo, como Paul Valéry, que la libertad nace del rigor, sólo falta solfeo por así decirlo, que viene del conocimiento, de la problemática, de la técnica, y no de la expresión formal aleatoria a través de un paquete de imágenes que lo que produce es una preocupación por el objeto en vez de por la arquitectura, y esto genera soluciones precocinadas carentes de interés.

**¿Qué respuesta crees que tiene Huelva a esto?**

Parecida a otras ciudades. Aquí se percibe un potencial de vida urbana brutal, hay un clima fantástico y esa apropiación del espacio público es aquí muy potente, y yo os preguntaría, ¿los edificios son sensibles a eso?



Las viviendas bioclimáticas-hemiciclo solar de Móstoles.